

Fedepalma aclara en los medios que la palma de aceite en Colombia es única y diferenciada

El 5 de abril en la emisora W Radio, se escuchó cerca de las 9 de la mañana por parte de la mesa de trabajo de la emisora, unos comentarios que hacían referencia a una comunicación enviada por la agencia internacional de noticias EFE en la cual informaron que algunas cadenas comerciales en Europa están solicitando sustituir el aceite de palma presente en algunos productos, por otra materia prima, buscando apoyar una campaña sobre la protección del medio ambiente. En el desarrollo de la información los periodistas hicieron afirmaciones generalizadas y no ciertas, por lo tanto Fedepalma buscó el contacto con la emisora y envió una comunicación en la cual se hicieron precisiones como:

“Es importante señalar que el cultivo de la palma de aceite en Colombia (2,03 % del mercado mundial) tiene unas características distintas a las registradas por los mayores productores de aceite de palma en el mundo, como son Indonesia (53,39 % del mercado mundial) y Malasia (31,91 % del mercado mundial); los cuales en los estudios realizados por diferentes investigadores internacionales muestran que han generado un impacto importante en deforestación, a diferencia de nuestro país en donde tenemos una frontera de 44 millones de hectáreas, de las cuales tan solo 15 % se cultiva y, de este porcentaje, alrededor de 500.000 hectáreas corresponden a cultivo de palma de aceite”.

De igual manera ante la afirmación en la emisora que “el cultivo de la palma de aceite sea una mata enemiga del medio ambiente”, se aclaró que eso no era cierto y que lo que es enemigo del medio ambiente son las malas prácticas que se utilizan para sembrarla, bien sea en este o en otro cultivo.

Posteriormente se logró el día 6 de abril, luego que la emisora entrevistara al señor Miguel Ángel Soto, Responsable de Bosques en Greenpeace España, que el Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, se pronunciara, lo cual permitió aclarar que el sector palmero colombiano está comprometido con el desarrollo sostenible de esta agroindustria.

En la entrevista, Mesa Dishington precisó que Fedepalma está de acuerdo en que la expansión agrícola en el mundo se debe hacer en zonas en las cuales no se afecten los ecosistemas naturales, y por eso, la FAO ha señalado que Colombia es uno de los pocos países del mundo con la mayor posibilidad de crecer sin deforestar. Por otra parte, indicó que el riesgo de deforestación en el país ha sido mínimo, de acuerdo a varios estudios internacionales que prácticamente nos ubican en cero deforestación.

El dirigente gremial se refirió en su entrevista a la certificación de la RSPO, recordando que esta inició como una iniciativa de los consumidores europeos, quienes fueron conscientes de que necesitaban el aceite de palma para muchas aplicaciones y de que definitivamente no lo iban a poder sustituir porque en el mundo no hay una producción capaz de reemplazar lo que se puede hacer con el aceite de palma. Fue enfático en señalar que “el problema no es el aceite de palma, sino las malas prácticas para desarrollar nuevos cultivos”. La RSPO ha sido una importante plataforma para definir cómo deben ser los criterios a seguir por cualquier cultivador que quiera hacerlo bien. Esta certificación como todas las certificaciones internacionales, se somete a auditores externos que son los que dan el aval que cerciora que un productor cumple. En el caso de que este no cumpla, se le retira la certificación, lo que según Mesa Dishington, ha ocurrido en muy pocos casos.

En Colombia “se ha abrazado” ese modelo de desarrollo porque ha estado en línea con lo que el país ha querido hacer desde un comienzo; estamos en un proceso que busca que todos los productores colombianos se certifiquen.

Finalmente dijo que las personas que están trabajando en la palma de aceite en el país, lo están haciendo con gran esfuerzo, con mucha seriedad y con un gran compromiso, no solo en los temas ambientales sino también en todos los temas sociales y demás asuntos relacionados con la sostenibilidad de esta agroindustria.